

Declaración de SALSA sobre la reciente elección de Jair Bolsonaro como Presidente de Brasil

La Sociedad para la Antropología de las Tierras Bajas de América del Sur (SALSA), una organización académica internacional compuesta por 500 profesores, estudiantes y profesionales, manifiesta su preocupación y alarma ante la reciente elección de Jair Bolsonaro como Presidente de Brasil. La elección del Sr. Bolsonaro exacerba las amenazas que ya enfrentan las poblaciones minoritarias y los ecosistemas delicados de todo Brasil, el país más grande de Sudamérica y la cuarta democracia más grande del mundo.

Como organización dedicada a promover la investigación ética y sólida sobre temas relacionados con las tierras bajas de América del Sur, sus pueblos y sus entornos, unimos nuestra voz a la del coro que rechaza la retórica racista, xenófoba y violenta del presidente electo. Como defensores y colaboradores de los pueblos nativos de Brasil, tenemos serias preocupaciones con respecto a su intención declarada de establecer políticas que reviertan los derechos de los pueblos indígenas, que incluyen: el derecho a que las tierras nativas estén demarcadas y protegidas; el derecho a una educación y una atención médica culturalmente apropiadas; y el derecho de los individuos a la plena participación como miembros de naciones indígenas y ciudadanos de Brasil. Nuestra voz se aúna con aquellas de los académicos y técnicos de Brasil que piden fortalecer a FUNAI, el departamento de gobierno encargado de asuntos indígenas, que Bolsonaro ha dicho que eliminará. Lejos de ser una cuestión de intereses parciales, lo que está en tela de juicio es si la nueva administración en Brasil respeta los derechos humanos fundamentales. Recuérdese: la república es signataria de la Declaración de Derechos Humanos de la ONU (1948) y de la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007).

De manera similar, como defensores y colaboradores de las poblaciones quilombolas, comunidades ribereñas y pequeños agricultores en la Amazonia, rechazamos el lenguaje racista con el que el presidente electo ha señalado su desprecio por las culturas, los estilos de vida y los derechos de estas personas. Brasil es una sociedad dinámica y multicultural, y la promesa de su democracia radica en la participación igual y total de todos sus pueblos en la vida social, económica y política de la nación.

Finalmente, estamos profundamente preocupados por los cambios propuestos en las políticas e instituciones de protección ambiental de Brasil, cambios que no solo acelerarán la deforestación y la extinción de especies, sino que también fomentarán la violencia rural y las condiciones para el genocidio. La política ambiental no es un subconjunto de la política agrícola; las labores del Instituto Chico Mendes para la Conservación de la Biodiversidad (ICMBio) y del Instituto Brasileño del Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA) deben ser protegidas y ampliadas.

En los meses y años venideros, los miembros de SALSA seguiremos haciendo uso de nuestros conocimientos y experiencia para abogar por los pueblos y lugares que el presidente electo de Brasil parece querer destruir. Nada menos que la supervivencia de los pueblos tradicionales y el bienestar ecológico del planeta están en juego.

Noviembre 7, 2018